

I
El gobierno socialista, gracias a una descarada manipulación y coacción de la opinión pública, ha conseguido violentar la mayoría social anti-OTAN existente en todo el Estado español, ganando así el Referéndum del pasado 12 de marzo. De este modo ha conseguido apoyar en una mayoría electoral la política atlantista que realiza desde su llegada al poder y dar un duro golpe al movimiento pacifista. A cambio, ha sufrido un importante desgaste en su base social y, sobre todo, no ha conseguido derrotar políticamente al movimiento pacifista, que sale del referéndum con fuerzas y voluntad para continuar el combate y con todo su capital de moral y de razón intacto. En una competencia absolutamente desigual, contra toda la maquinaria del Estado, 7 millones de votos NO constitu-

El gobierno no ha conseguido derrotar políticamente al movimiento pacifista

yen un triunfo. La gran mayoría de estos votos expresan además una posición política claramente a la izquierda del PSOE, lo que significa el nivel más alto alcanzado en este terreno desde el comienzo del post-franquismo. Esta realidad se impuso rápidamente al dolor y al abatimiento, la misma noche del 12 de marzo, máxime conociendo la clara mayoría lograda en Euskadi, Catalunya y Canarias.

II

El gobierno socialista convocó el referéndum obligado por la fuerza y la acción del movimiento pacifista. Para ganarlo, el gobierno ha tenido que enfrentarse a la profunda convicción popular anti-OTAN, que fue además uno de los factores fundamentales de su victoria electoral en octubre de 1982.

La campaña socialista ha obtenido un fracaso completo en su objetivo de convencer a la gente sobre las supuestas ventajas del paraíso atlantista.

Pese a la manipulación de la TVE y de la gran prensa y pese a una demagogia patrioter desahorada, la mayoría siguió manteniendo firmemente su voluntad de salir de la OTAN, hasta los últimos días de la campaña.

El PSOE y el gobierno recurrieron entonces al "felipismo" la única ideología y la única baza política seria que conservan. La función de Felipe González en la campaña no fue convencer del mensaje atlantista. Fue lograr que el máximo número de gente votara contra sus convicciones. Para realizar este trabajo chantajista recurrió a un sólo, pero fuerte argumento: la amenaza apenas velada de su dimisión, presentada bajo la fórmula ya célebre de:

La función de Felipe González fue lograr que el máximo número de gente votara contra sus convicciones

"¿Quién va a gestionar el NO?". Felipe González jugaba así una vez más con la inexistencia de una alternativa política creíble a su izquierda y, en estas condiciones, convertía el referéndum en una elección entre "quedarnos como estamos" y una crisis política de envergadura y de resultados inciertos. González llamó al voto del miedo y éste acudió en cantidad suficiente para la mayoría del SI.

Hay que reconocer que este chantaje resultó especialmente eficaz entre la clase obrera. Los mejores resultados del SI se encuentran en zonas y barrios de mayoría trabajadora, desde Getafe en Madrid, a los barrios populares de Málaga y el cinturón industrial de Barcelona. Los golpes durísimos de la crisis

REFERENDUM 1986

ACUERDO DEL GOBIERNO

(Texto íntegro de la decisión política objeto de la consulta)

El Gobierno considera conveniente para los intereses nacionales que España permanezca en la Alianza Atlántica, y acuerda que dicha permanencia se establezca en los siguientes términos:

- 1.º La participación de España en la Alianza Atlántica no incluirá su incorporación a la estructura integrada.
- 2.º Se mantendrá la prohibición de desarrollar, almacenar o introducir armas nucleares en el territorio español.
- 3.º Se promoverá la reducción progresiva de la presencia militar de los Estados Unidos en España.

7.000.000

PREGUNTA

"¿Considera conveniente para España permanecer en la Alianza Atlántica, en los términos acordados por el Gobierno de la Nación?"

NO

EDITORIAL

NOS VEREMOS LAS CARAS

económica y de la desastrosa política de las organizaciones mayoritarias de la izquierda durante los años pasados, explican esta reacción conservadora.

Pero la realidad es que muchos millones de trabajadores han dado un apoyo decisivo a una política a la que ahora tendrán que enfrentarse firmemente, si no quieren ser sus principales víctimas, como lo han sido desde 1982.

III

El movimiento pacifista ha reafirmado en la campaña electoral su arraigo social, su capacidad de unir en la acción política a millones de personas de las más diversas corrientes políticas, recogiendo a lo mejor, a lo más vivo de la sociedad, y especialmente de la juventud.

El peso y la autoridad política conquistadas en su interior por el trabajo de la izquierda radical desde 1981 han sido un factor esencial para dar al movimiento su carácter combativo, activista, organizador y el profundo contenido antimilitarista y antiimperialista que lo caracteriza mayoritariamente.

El 12 de marzo, el movimiento pacifista ha conseguido una victoria moral en el pleno sentido de la palabra: ha mostrado a la sociedad la inmoralidad de los vencedores en las urnas, lo que contribuye a debilitar la legitimidad que el PSOE pretende dar a la mayoría del SI. Ha mostrado también el contenido real de la democracia burguesa: una posición

que en el Parlamento apenas representaba un 5% representa un 40% en un referéndum, en el cual sólo la capacidad de coacción del poder ha impedido que consiga lo que es realmente en la sociedad: la mayoría.

En Canarias, Catalunya y Euskadi, la victoria del NO ha sido no solamente política, sino completa. En Canarias las causas principales de esta victoria están en la conciencia antimilitarista desarrollada en el pueblo canario ante los desmanes de la Legión y las amenazas de que las Islas se conviertan en un portaaviones de la OTAN en el Atlántico.

Lo que explica la victoria del NO en Catalunya y Euskadi es la existencia de una profunda conciencia nacional que da a la sociedad articulación política y capacidad de resistencia

En Catalunya y Euskadi, la prensa trata de explicar la votación por la tolerancia del PNV y CiU hacia el voto NO. Es cierto que Pujol y Arzallus, atlantistas convencidos han evitado enfrentarse a la voluntad mayoritaria de sus bases electo-

rales de votar NO. Pero lo que explica verdaderamente los resultados del referéndum en estas dos naciones es, justamente, la existencia en ambas de una profunda conciencia nacional que da a la sociedad articulación política y capacidad de resistencia frente a las coacciones del poder central. Además en Euskadi, junto al gran trabajo de la "Mobida" y el "Manifiesto" hay que destacar el papel cumplido por HB, es decir, por una fuerza política militante con influencia de masas y volcada a la lucha por el NO, capaz de defenderlo de una forma homogénea, pueblo a pueblo, casa a casa.

Estos resultados reforzarán la lucha por la soberanía nacional y hay que felicitarlos por ello. A la vez, han creado nuevos lazos de simpatía y de respeto recíprocos entre los "campeones" del NO y los demás pueblos del Estado. Esta es una valiosa herencia del 12-M para las luchas futuras. Y debe significar ya el apoyo de todo el movimiento pacifista a las reivindicaciones que Canarias, Euskadi y Catalunya planteen para concretar su victoria.

IV

El gobierno va a tratar de administrar con prudencia los resultados del referéndum para darse tiempo de recuperación del desgaste sufrido por él mismo y por el PSOE. No hay que esperar, en todo caso, una pasividad de su parte: buscará por todos los medios que la atención general, y especialmente la del movimiento pacifista, se concentre en el terreno electoral, que es donde él es más fuerte y la izquierda combativa más débil. Y también probablemente reaccionará con dureza contra el resurgir del movimiento pacifista en la calle, que le demostrará los límites reales de su victoria.

Nos tomaremos al pie de la letra "En Primavera, Bases fuera": cerrar las bases no simplemente cambiar la nacionalidad de tropas y mandos

Nuestro terreno y nuestras tareas deben ser, naturalmente, las más eficaces frente a estos proyectos. Se trata de seguir luchando contra la OTAN y el militarismo, adaptándonos a las nuevas condiciones, pero manteniendo el carácter del movimiento, de masas, unitario, activo en la calle, organizado en colectivos de base y en los organismos centrales que los estructuran (CAO, CDD, "Mobida"...). Esto es lo que responde a los intereses de la lucha pacifista, del reforzamiento de la izquierda en el Estado español y, en particular, de la izquierda combativa. Porque estamos convencidos de que el futuro del movimiento está ligado a profundizar su contenido político y la fuerza de los revolucionarios en su interior.

Las tareas anti-militaristas, las actividades y organizaciones de mujeres por la paz, el desarrollo de la conciencia y las luchas ecologistas, las tareas de solidaridad internacionalista ocuparán un lugar aún más importante que en el pasado, junto al objetivo central inmediato: la campaña "En Primavera, Bases Fuera" en la que, por cierto, nos tomamos la consigna al pie de la letra: cerrar las bases, no simplemente cambiar la nacionalidad de los mandos y las tropas.

Antes del referéndum, hubo quien creyó que, si se perdía, esta sería "la última batalla de la transición". Este no fue, de ninguna manera, el estado de ánimo que se respiraba la misma noche del 12 de Marzo y que se ha confirmado después en todas las reuniones del movimiento y de las organizaciones que trabajamos en él.

Que nadie se apresure a levantar el brazo del supuesto vencedor. Sólo ha terminado un asalto. Estamos en el rincón, doloridos, pero con ánimo y ganas de que vuelva a sonar la campana. Y al chantajista que ganó en las urnas el 12-M le decimos: Nos veremos las caras. ●